

CAPÍTULO 1

«La mujer que la otra noche estaba frente a mí no era ella. Definitivamente no lo era. Se había disfrazado de ella, poseía todas sus facciones e incluso se apropió furtivamente de su belleza, pero no tenía nada que ver con aquella mujer a quien amé. Ella sonreía con la mirada y yo era capaz de adivinar lo que pensaba con solo mirarle a los ojos. Voy a dar parte a la policía, ahora mismo. Sí, lo haré. No quiero que esa farsante, que estuvo frente a mí, suplante durante más tiempo la personalidad de una mujer que me amaba con pasión. La mujer que se sentó la otra noche frente a mí no sabe amar..., pero no es su culpa, sencillamente desconoce su significado». Atormentado por estos pensamientos, Samuel, no dejaba de deambular de izquierda a derecha en una habitación de apenas veinte metros cuadrados.

CAPÍTULO 2

Ella sabía muy bien cómo llamar su atención. Ya lo había conseguido en anteriores ocasiones con facilidad. Cada vez que se distanciaban, le sucedía lo mismo. La última vez fue por culpa de un ataque de ansiedad que la mantuvo ingresada dos días en el hospital. Ahora estaba sola, mirándose fijamente en el espejo del baño. Su lavabo parecía todo un muestrario de antibióticos. La cabeza le bullía como una olla a presión. Era incapaz de pensar con claridad. Bajaba la mirada hacia los frascos de los medicamentos y la volvía a subir para mirar de nuevo su rostro reflejado en el espejo. No se reconocía. Volvió a repetir ese gesto una y otra vez.

CAPÍTULO 3

«Solo quiero alguien que me acompañe en mis locuras y se divierta con ellas». Esa era la filosofía de Samuel, el hombre que le había robado la paz y con ella las tres cuartas partes de su corazón. Cuántas veces habría hecho lo imposible por recibir un beso suyo o una simple caricia... Cuántas veces se sintió dichosa por despertarse a su lado... Sin embargo, ahora era un mar de dudas. Esas mismas dudas que siempre le reprochó a él. Precisamente ahora. Justo cuando tenía delante de ella el trampolín hacia su felicidad, sentía sus pies pegados al suelo... no podía saltar.